

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MANON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion oficial.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Parte detallado del combate del dia 31 de enero último ocurrido en los valles de Tetuan.

Ejército de Africa.—Estado mayor general.—Esmo. Sr.: Desde las nueve de la mañana del dia 31 del pasado empezó a observarse en el campamento enemigo, que ocupaba las alturas de la torre Geleli, un extraordinario movimiento de reunion de moros de infanteria y caballeria, que poco despues empezaron a descender hacia el llano, con marcada intencion de dirigirse á envolver la derecha de nuestras posiciones. La situacion de nuestro ejército acampado era en aquellos momentos la siguiente: El cuerpo de reserva, á las órdenes del general Rios, cubria la vanguardia, apoyando su izquierda en la Aduana y su extrema derecha en el reducto de la Estrella, en construccion: como la distancia que separa á estos dos puntos es bastante estensa, acampaba entre ellos, en segunda linea, el tercer cuerpo, al mando del general Ros, cubriendo á su vez á la caballeria y á la artilleria: el segundo cuerpo de ejército, á las órdenes del conde de Reus, se extendia hasta la playa, protegiendo con una de sus brigadas el flanco derecho de la caballeria y artilleria.

El enemigo se hallaba dividido en dos cuerpos, á las órdenes de los príncipes Muley-Abbas y Muley-Abimet, hermanos del emperador. La fuerza del primero, compuesta segun las declaraciones de los prisioneros, y mis propias observaciones, de 10 á 12,000 infantes y 3000 caballos, cercaban á la torre Geleli, con sus grupos de tiendas colocadas en las cimas de los cerros que constituyen el estribo avanzado de la Sierra Bermeja, donde se halla aquel ruinoso torreón. A su derecha, y al pié de las puertas de Tetuan, en terreno ligeramente elevado sobre el llano, se esparcía en dos distintos grupos el campamento de Muley-Abimet, con sus 4,000 infantes y 900 caballos.

El terreno que nos separaba del enemigo presenta todo el frente una sucesion de pantanos y lodazales que embarazaban los movimientos de las tropas, obligadas á atravesarlos con agua hasta la cintura en algunos de ellos. Advertido el general Rios del movimiento del enemigo, puso inmediatamente sobre las armas á las tropas de su mando, reforzando con el batallon cazadores de Vergara al de Luchana que se hallaba de servicio avanzado en el fuerte de la Estrella, mientras yo me trasladaba á este punto con mi cuartel general despues de haber dado mis órdenes para que todas las tropas se pusieran sobre las armas; ya que el enemigo intentaba un audaz ataque contra nuestro campamento. El cuerpo de reserva formó nuestra izquierda en el orden siguiente: un batallon del regimiento infanteria de Zaragoza, un escuadron del regimiento lanceros de Villaviciosa y la compañía de artilleria de montaña afecta al quinto regimiento á pié, apoyados en el puente por donde corta la calzada de Tetuan la acequia del Alcántara: la segunda brigada de la segunda division y los batallones restan-

tes de la primera brigada de la misma, formaron en escalones de masas por batallones, quedando enlazados por la derecha con la primera brigada de la primera division, rompiendo desde luego el fuego de nuestras guerrillas contra las avanzadas enemigas.

La division de caballeria, al mando del general Galiano, formada en dos lineas, á los flancos de un escuadron del regimiento de artilleria á caballo, avanzó en una direccion oblicua sobre nuestro flanco derecho para oponerse al manifiesto intento del enemigo de envolvernos por aquel lado; pero este, al notar nuestros preparativos, varió de plan, y dejando una parte bastante numerosa de su caballeria que siguiese amagando aquel costado, corrió el resto de sus fuerzas hacia su centro: hice entonces variar de direccion á nuestra caballeria, situandola á la derecha del reducto de la Estrella, mientras el tercer cuerpo avanzaba tambien á tomar posicion sobre la derecha y retaguardia de aquella division: tres escuadrones del regimiento de artilleria á caballo se situaron tambien en la inmediacion del reducto, en los intervalos de los cuadros de la infanteria del tercer cuerpo que acababa tambien de tomar posicion en nuestro centro, y rompieron el fuego de granada contra la caballeria enemiga. Las tres baterias del segundo regimiento montado, y las tres del tercer regimiento montado de posicion quedaron en reserva en los primeros momentos del combate; pero avanzaron sucesivamente, sosteniendo durante toda la jornada, un vivo cañoneo de granadas y metralla. Finalmente, el segundo cuerpo de ejército formó nuestra derecha, pronto á obrar cuando las circunstancias lo exigiesen.

Mientras tanto el enemigo acababa de reconcentrar su numerosa caballeria en el llano de nuestro frente, y para castigar su audacia, di la orden al general Galiano para que avanzando con su division, se cargase en el momento oportuno: en su consecuencia, pasó este general los pantanos que se extendian á su frente, formados por el esparcimiento del rio Alcántara; previne al brigadier Villate, jefe de la primera brigada, que cargase con los escuadrones de la Reina y el Príncipe, llevando al del Rey en reserva, desplegando el primero de húsares una seccion de tiradores sobre la derecha, para tener en jaque á los ginetes sueltos que escarseaban por aquel lado, y al brigadier conde de la Cibera, que manda la segunda brigada, que amagase por la izquierda con un escuadron, sostenido á poca distancia por el cuarto de húsares, y ambos por los de Farnesio y Villaviciosa.

La brigada de coraceros, que aun no habia tenido ocasion de hacer prueba patente de su ardor contra los marroquies, aprovechó la que la suerte le deparaba, y cargó á fondo, arrollando al enemigo hasta una hondonada, al pié de una estribacion de colinas paralela á las de Torre Geleli y situada á nuestra derecha: en ella se hallaban ocultos mas de 1,500 caballos, y en las vertientes opuestas de las colinas una gran muchedumbre de ambas armas, que con salvaje vocerío salieron de repente á coronar las cimas, rompiendo un mortífero fuego contra nuestros escuadrones. En tal situacion, y ante fuerzas triplemente superiores en caballeria, era forzosa la

retirada; maniobra siempre difícil ante un enemigo, que si bien hoye desparovido ante todo movimiento de avance, se lanza resuelto cuando los iniciamos de retroceso.

Sin embargo, merced á los esfuerzos del brigadier Villate, del jefe de estado mayor y de los que personalmente hizo el general Galiano, pudieron los escuadrones permanecer reunidos, y verificaron aquel movimiento, no sin dar otras tres cargas sucesivas durante él á la muchedumbre mora, causando multiplicadas bajas en sus grupos.

Afortunadamente en este momento entraban en primera linea los batallones de Baza, de la Albuera y el de Ciudad Rodrigo, del tercer cuerpo: formado en cuadro el segundo batallon de la Albuera, y situando yo un escuadron del regimiento de artilleria á caballo, que habia hecho avanzar al galope, rompió este el fuego por el frente del enemigo, mientras el general Garcia, jefe de estado mayor general, avanzando sobre el flanco izquierdo, colocaba en bateria otro escuadron del mismo regimiento, rompiendo el fuego, protegido por los batallones de la primera brigada de la primera division de reserva, dirigidos por el general Rubin.

Estos movimientos dieron lugar á que la caballeria rebicieso sus escuadrones para seguir el combate. La brigada de lanceros á las órdenes del brigadier conde de la Cibera, habia tambien avanzado á su vez, arrollando á los enemigos que tenia á su frente; pero al notar el movimiento de retroceso de los coraceros, varió de direccion á la derecha, adelantando algunos escuadrones, que concurren oportunamente á sostener la retirada. El primero de húsares sostuvo tambien perfectamente su puesto, secundado por el de cazadores de la Albuera, cargando y rechazando á la linea enemiga por la extrema derecha.

Mientras tanto avanzaba tambien por el mismo lado, con el objeto de desbordar el ala izquierda del enemigo, la segunda division del tercer cuerpo; pero siendo ya imposible este movimiento por la nueva situacion que este habia tomado, atacó el general Ros con parte de la primera division las posiciones intermedias entre las alturas de Geleli y la llanura, al tiempo que el general Quesada, con la primera brigada de la segunda division, formada por los batallones en columna cerrada y protegida por los fuegos de una bateria á caballo y otra de montaña, acababa de arrollar por la derecha á la caballeria enemiga.

A consecuencia de estos movimientos, casi simultáneos, la multitud de caballeria é infanteria mora abandonó por completo su actitud ofensiva en el llano, replegándose al abrigo de las colinas ya mencionadas, perseguido en su marcha por los ciertos disparos de la bateria de cohetes, cuyos alcances, multiplicados rebotes y oportuna explosion, causaron manifiesto espanto entre sus desordenados grupos. Aprovechando este momento el general Mackenna, se lanzó hacia aquellas posiciones, escalándolas al frente de dos batallones, conducidos á la bayoneta, mientras el de Ciudad-Rodrigo apoyaba este movimiento, tomándolas por su flanco izquierdo, y seguidos inmediatamente por la bateria á caballo, la de montaña y un escuadron de coraceros.

Para acabar de completar este movimiento, la division del general Quesada marchó rápidamente por el opuesto flanco, coronando poco despues las posiciones mas distantes y arrollando á su vez á las fuerzas que las defendian. Desde este momento quedó batida y completamente dispersa el ala izquierda del enemigo; pero no entrando en mis planes el continuar el avance, ordené al general Ros que hiciese alto y se limitara á sostener sus posiciones conquistadas.

Mientras esto sucedia en nuestro centro de batalla, el segundo cuerpo de ejército, que, obrando por la extrema derecha, habia iniciado su movimiento atravesando las lagunas y pantanos, se dirigió hacia un bosquecillo que servia de abrigo á una fuerza considerable de caballeria, la cual lo abandonó bien pronto, esparciéndose por el llano hacia nuestra derecha; pero viendo el general conde de Reus su decidido intento de envolverle por aquel lado, continuó su movimiento, cubriendo el frente y flanco derecho de los seis batallones que llevaba á sus órdenes, formados en cuadros, con varias compañías estendidas en guerrilla; y cargando de nodadamente con su cuartel general, su escolta y un escuadron de la Albuera, el enemigo fué batido y dispersado, dejando sobre el campo varios muertos, armas y caballos y algunos heridos, entre ellos uno, al parecer persona de alguna importancia. Despejado ya su frente, continuó su marcha, conduciendo sus tropas como en una parada hacia las lomas donde se hallaba empeñado el tercer cuerpo, y en las cuales dispuso hiciera alto, ocupando las vertientes de la derecha.

Cúpole tambien al cuerpo de reserva el tomar una parte interesante y provechosa en el combate de este dia: desde las posiciones en que lo habia colocado el general Rios al principiar la refriega, lo hizo avanzar por un orden, llevando sus batallones escalonados con la mayor regularidad y union, precedidos de sus guerrillas respectivas, que á la carrera y con la bayoneta armada, arrollaron delante de sí á sus numerosos contrarios, obligandoles á refugiarse en el bosque que se estende por la base de los altos de Geleli. En aquella situacion, y en virtud de mis órdenes de no avanzar con esceso, detuvo sus batallones, situandolos en tres lineas de cuadros oblicuos, en excelente posicion y cubiertos de los fuegos del enemigo: en los intervalos de la primera linea, estableció en bateria las piezas de la de montaña y un escuadron de artilleria á caballo que le mandé al efecto, y que continuaron sus disparos de granada y metralla.

Comprendiendo, empero, el enemigo la ventajosa situacion de nuestras tropas destacó entonses una numerosa fuerza en tre nuestra extrema izquierda y el rio Martín, con evidente intencion de interponerse entre aquel cuerpo y nuestro campamento: para desconcertar su plan, el general Rubin, que estaba al frente de la primera linea, destacó al escuadron de lanceros de Villaviciosa que tenia á sus órdenes, el cual, valiente y decidido, se lanzó al enemigo, deteniéndole en la ejecucion de su designio. Por desgracia el terreno en que la necesidad le obligó á operar, pantanoso con esceso, opuso grandes dificultades á su retirada, hundiéndose les

caballos en el fango hasta los pechos: en estos momentos el batallón provincial de Málaga, que durante el combate había permanecido apoyado en el puente protegiendo la línea de comunicación, con serena intrepidez y sin alterar su formación de columna, penetró en el pantano, rabasó al escuadrón, y manteniendo en respeto al enemigo, aseguró la retirada de aquel. Desde entonces no volvieron á intentar ningún otro movimiento los moros que sostenían al combate contra este flanco, limitándose á continuar su tiroteo desde el abrigo de sus bosques y maleza, y sufriendo los ciertos disparos de la artillería y el nutrido fuego de nuestras guerrillas.

A las cinco de la tarde comuniqué las órdenes para regresar los cuerpos y divisiones á sus respectivos campamentos: este movimiento dió principio por el segundo cuerpo, que con el mayor orden y sin ser molestado por el enemigo, lo verificó por la derecha hasta regresar á su campo. El tercer cuerpo abandonaba también las posiciones que había ocupado, protegiéndose mutuamente sus batallones escalonados para descender el valle, y cubriendo la división de caballería pero el enemigo, que apoyado en su campamento alto, se había de nuevo metido y emboscado en las malezas inmediatas esperando este momento, intentó un audaz ataque contra la retaguardia. Conocedor de sus hábitos de guerra, tenía hoy dispuestos de antemano un escuadrón de húsares y otro de coraceros á las órdenes del brigadier Villate, los cuales, lanzados á la carga y seguidos á la carrera y á la bayoneta por la segunda brigada de la primera división, al mando del brigadier Cervino, dispersaron por completo al enemigo el cual no volvió á molestar nuestra marcha. Mientras tanto el cuerpo de reserva verificó también su movimiento retrógrado en el orden mas perfecto y sin accidente alguno, de suerte que á las ocho de la noche todas las tropas se hallaban acampadas y descansando de las fatigas de este glorioso combate.

Nuestras pérdidas en él han consistido en cinco oficiales muertos, 48 gefes y oficiales heridos, 42 individuos de tropa muertos, y 364 heridos. El enemigo perdió mas de 800 hombres entre muertos y heridos, segun las declaraciones de los moros cogidos ó presentados posteriormente, y de ellos un gran número quedó sobre el campo ocupado por nuestras tropas.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuartel general del campamento de Tetuan 8 de febrero de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 12.

No carece de interés el siguiente artículo sobre Gibraltar, que ha visto la luz pública en el *Diario de los Debates* del 26 de Enero último.

La guerra emprendida por España contra Marruecos, atrae con justo título la atención sobre el doble litoral que forma, por decirlo así, la llave del gran lago Mediterráneo y señala el límite del antiguo mundo, el Calpe y Abila de los antiguos, ese paso estrecho que abrió á las olas de los mares la potente mano de Hércules, el mas grande ingeniero, al parecer, de los tiempos fabulosos: por un lado Ceuta y los presidios de España sobre la costa marroquí; por el otro, Gibraltar en la punta extrema de la Península española, Gibraltar que ocuparon seiscientos años esos mismos moros contra quienes se despiertan hoy las antipatías nacionales del país del Cid, y que hace siglo y medio, ha quedado convertido en puesto militar y depósito del comercio británico.

Bajo este último punto solamente, el del comercio, deseamos hablar hoy de Gibraltar. Recientes datos nos permiten dar cuenta del movimiento marítimo en 1858 de esta factoría inglesa, punto intermedio

de las relaciones de Londres, de Liverpool, de Southampton, de Glasgow, etc., con Marruecos, la Argelia, Cádiz, Marsella, Génova, Malta y los puertos de Levante, ó por mejor decir, con todo el conjunto del Mediterráneo.

Hé aquí el resumen de los hechos:

El gran movimiento marítimo de Gibraltar contaba en 1858, 5,485 buques (es decir, entradas y salidas de buques), midiendo 1.668,749 toneladas de afre oficial, lo que bien supone 1.900,000 toneladas de transporte efectivo. A este vaiven del comercio exterior propiamente dicho se añade el de 8,024 buques ó embarcaciones que se emplean en las transacciones costeras, y llevan la antigua denominación de *velas latinas*. Para poder formar una idea de semejante fuerza marítima, hay que advertir que bajo el punto de vista de los transportes representa próximamente la mitad del movimiento de nuestro puerto de Marsella.

El vapor representa un papel importante en este movimiento marítimo; y en efecto, por el Estrecho tienen que pasar necesariamente los numerosos vapores que con el comercio y las correspondencias de Inglaterra y América surcan el Mediterráneo. En 1858 han hecho escala en Gibraltar hasta 1,448 steamers, de los cuales 1,100 próximamente pertenecen á las compañías inglesas que sirven las líneas del litoral de España, Francia, Italia, Grecia y el Levante. Una compañía holandesa de Rotterdam explotaba por otra parte el servicio de esta ciudad con Portugal, España é Italia; por último, nuestra compañía general marítima conserva también en comunicación por medio del vapor á Marsella y Gibraltar.

Inglaterra tiene también una gran parte en el movimiento marítimo de su colonia del Estrecho. En 1858 cubría su pabellón, entre vapores y velas, 2,390 buques y 820,000 toneladas. Por nuestra parte empleamos en los transportes 436 buques y 97 mil toneladas.

Respecto al valor de los cambios solo se tienen datos positivos en lo concerniente al comercio inglés, que en realidad es casi el total; pero debe observarse además, que solo se trata del comercio lícito, oficialmente conocido; porque es sabido que desde tiempo inmemorial Gibraltar ha sido el depósito del comercio de contrabando de la Inglaterra con la Península y aunque el contrabando se ha reducido considerablemente bajo la influencia de dos causas, la severa represión del gobierno español, y la que es mas poderosa, la reducción de sus tarifas de aduana; hay motivo para creer que agrega mucho á 37 ó 38 millones de cambio que acusa las blue-books de la administración inglesa, y que representan principalmente, por una parte las lanas, el plomo y el cuero procedentes de los litorales marroquí y español; por otra, los tejidos, los cartones la quincallería, la mercería, las armas, etc., que el comercio británico espide de uno ú otro lado del Estrecho.

Tal es Gibraltar bajo el punto de vista comercial. Esta factoría segun se ve, no carece de importancia. Ha perdido mucha, sin embargo, ó al menos en otro tiempo su movimiento comercial era mucho mas considerable. Las largas guerras de la revolución y del imperio hicieron su fortuna. En la época del bloqueo continental, Gibraltar, principal depósito de los generos y de las producciones exóticas que bajo la salvaguardia de las licencias concedidas al comercio por el gobierno imperial, y con la ayuda del contrabando, se introducían en el continente. Gibraltar no sacaba menos de 100 á 129 de sus transacciones, suma que, segun acaba de verse, se encuentra hoy dia reducida á menos de la tercera parte. El tratado de comercio de 1826 entre Francia é Inglaterra, la reforma de las leyes de navegación entre ambos países, y por último, los progresos que la navegación por el vapor y los caminos de hierro han introducido en las relaciones directas de ambos países, todas estas causas unidas á un sistema aduanero mas liberal, han concurrido, reduciendo tanto el contrabando como las transacciones intermedia-

rias de la factoría, á atenuar sensiblemente en nuestra época la prosperidad y la importancia comercial de Gibraltar. Un nuevo hecho contribuirá tal vez aun mas á este efecto, con la reciente erección de Ceuta en puerto franco por el gobierno español. Gibraltar puede hallar algun dia en Ceuta una seria concurrencia comercial.

A propuesta del general en jefe y en recompensa de los servicios prestados desde el Serrallo hasta Tetuan, se han conferido ayer:

El empleo de mariscal de campo al brigadier Paredes.

El empleo de brigadieres á los coroneles Pasaron y Lastra, Estremera, Sanz, Pieltaín y Guillen Buzaran.

La gran cruz de Carlos III, á los generales O'Donnell (don Enrique) y Orozco.

—La juventud escolar de Madrid ha recibido con la mayor satisfacción la honra que el gobierno la ha dispensado, permitiéndola que ella forme la comitiva de honor que acompañe los trofeos de guerra recientemente conquistados por nuestro valeroso ejército en la guerra de Africa.

En su consecuencia, reunidos en la universidad central los alumnos de casi todos los establecimientos de la corte, han acordado nombrar una comision, compuesta de un alumno de todas las facultades y escuelas, que auxiliado respectivamente por otros dos, proceda á ordenar esta ceremonia, que deberá verificarse de la manera siguiente:

1.º Todos los alumnos de los diversos establecimientos de enseñanza de esta corte concurrirán á las diez de la mañana del dia 12 al edificio de la universidad central, de donde deberá partir la comitiva.

2.º Abrirá la marcha una banda de música.

3.º Seguirán las banderas y emblemas de las facultades y escuelas, en este orden:

Farmacia, escuela de agricultura, escuela de caminos, escuela normal, academia de nobles artes, conservatorio de música, escuela diplomática, ciencias; instituto del noviciado, medicina, escuela de minas, derecho, instituto industrial, filosofía y letras, escuela veterinaria, San Isidro, arquitectura y teología.

4.º Cerrará la comitiva el coche del excelentísimo señor marques de San Gregorio, rector de la universidad central, y en él irán depositadas las banderas y estandartes que el cardenal Jimenez de Cisneros legó á esta universidad.

5.º Al lado del coche referido irán, como sus verdaderos representantes, los alumnos de la facultad de teología que forman la comision.

6.º Detras del coche marcharán los individuos que forman la comision de alumnos de todos los establecimientos, y otra banda de música, etc.

7.º Todos los demas alumnos marcharán á continuación por el orden ya indicado.

En una correspondencia del campamento del Serrallo del 4 se lee lo que sigue: «Ayer á las cuatro de la mañana, recibió el general Echagüe una orden del excelentísimo señor general en jefe, en la que le prevenía que marchase sobre Anghera el primer cuerpo de ejército, y se hiciese dueño del pueblo.»

A las cinco de la mañana sonó el punto de atención, y los soldados del primer cuerpo se levantaban ansiosos de emprender una jornada. La brigada de vanguardia salió por el boquete de Anghera la segunda por debajo del reducio de Isabel II, y la primera por el valle de Benzá la primera division quedó escalonada en las posiciones que antecedían á la boca de Anghera; la segunda division avanzó, y la de vanguardia se escalonó desde aquel punto hasta Anghera, donde solo entró la compañía de confinados al mando del comandante Dorregaray; estos se apoderaron, sin tirar un tiro, de un pueblo de 150 casas de barro y piedra, cubiertas con ramaje, y cuyo suelo estaba cubierto de corcho; entraron en una casa; que debia ser una escuela, por las muestras que habia en ella y cua-

ernos al parecer, de enseñanza; en las paredes habia colgadas unas tablas de arconoque baroizado y cubiertas con un baño blanco: en ellas habia mucho escrito ininteligible para nosotros: los vecinos del pueblo huyeron tan pronto como nos vieron iniciar el movimiento hacia dicho punto: se cogió un cañon de hierro, todo picado; hallaron una gran cantidad de pólvora, que incendiaron por ser mucha y muy mala; trajeron espingardas, una vaca de leche, un ternero, muchas gallinas, muchos muebles, rucas, cajones, rabeles, panderas, y unas castañuelas incrustadas de nácar.

De cuanto se ha cogido se ha formado inventario. Remito á Vds. una hoja manuscrita que se encontró en la escuela.

El pueblo fué incendiado, respetandose la mezquita; los habitantes de él eran mujeres ancianos y niños, á quienes no se hubiese ofendido; pero ellos inzgando nos por sí, huían llorando y dando alaridos desde que vieron á los confinados.»

Idem 5 de febrero.—El movimiento del 3 ha dado ya resultados; el Hacho ha avisado haberse corrido hacia las gargantas de Anghera gran número de moros del campamento de Tetuan. Nos alegramos porque de este modo contribuiremos á la toma de Tetuan, facilitando mas el camino á nuestros hermanos de armas, debilitando las fuerzas que protegen la plaza; es el único medio que nos queda de tener alguna parte en tan gloriosa jornada.»

—Anteanoche salieron, con destino al ejército de Africa, por el ferro-carril 756 cajones de galleta, procedente del depósito de esta corte 116 cajones y 46 seras de calzado, mas 200 capotes para hospital.

—El sortido de municiones ya es abundantísimo en cuantos puntos conviene reunir las y sobre todo el ramo de cartuchería se aumenta sin cesar, merced al impulso de la construcción en Cartagena.

—Sin embargo de los grandes cargamentos de cartuchería que en Cartagena toman para Ceuta y el campamento los buques de transporte, hay un remanente de mas de dos millones de cartuchos.

—Ha fallecido en la Habana un rico capitalista, que en su testamento deja destinada la suma de dos millones de reales con destino á los gastos de la guerra de Africa.

—Ha muerto don Santos San Miguel, individuo de la sociedad de los nacionales veteranos. Hoy, á las tres de la tarde, serán conducidos sus restos al cementerio de Atocha desde Santo Tomas.

—Uno de los oficiales heridos el 31 es el capitán de coraceros Moriski; solo en la cara y cabeza tiene 10 cuchilladas, y 38 heridas en el resto del cuerpo, con las muñecas cortadas. Esta tan horriblemente desfigurado, que nadie le conoce; pero felizmente ninguna de estas innumerables heridas es de peligro; la mas grave es la del ojo izquierdo que perderá. Con otro oficial de coraceros se quedaron los moros, dice un corresponsal; el pobre Baldrá, cuyo caballo quedó atascado en el fango: los que le cogieron eran moros de rey, y parece se lo llevaron vivo.

—Un extranjero que presencié el triunfo de nuestras armas el dia 4 al pie de los muros de Tetuan Mr. Iriarte, el corresponsal de *Le Monde illustre*, de Paris, ha escrito á un amigo suyo, y este nos ha facilitado una carta particular, de la que traducimos los siguientes párrafos, que creemos título de gloria para nuestro ejército.

«España ha hecho mas en cuatro horas que en muchos años. Hemos penetrado hoy, á los dos de la tarde, en el campamento de Muley-Amet. Leon, Saboya, los catalanes y Prim, son los primeros que han dado asalto. Prim ha entrado por una tronera, dejando herido el caballo, y con el sable torcido á fuerza de dar cuchilladas.

Lo mas grande de esta jornada, á pesar de tan admirables hechos de armas, es la conducta del general en jefe, como gran general. Dijo que se pueda ejecutar un gran movimiento estratégico con mas serenidad, y nunca se hará todo lo que él ha hecho sin perder tres veces mas gente.

SECCION DE ANUNCIOS.

PRIMER AÑO.

ALMANAQUE

10 Rs. EJEMPLAR.

Gratis para los suscritores á las ediciones grandes.

POLITICO Y LITERARIO

5 reales para los suscritores á las ediciones pequeñas.

DE LA IBERIA.

CONTENDRÁ ENTRE OTRAS MATERIAS LAS SIGUIENTES:

Artículos del Calendario.

Calendario para el año bisesto de 1860, épocas célebres, cómputo eclesiástico, fiestas móviles, cuatro temporadas, cuatro estaciones, eclipses de sol y luna, días en que se saca ánima, ferias principales de España, consejos á los labradores, meses del año, con otras noticias curiosas.

INTRODUCCION

POR DON PEDRO CALVO ASENSIO.

Efemérides Políticas.

EL 1.º de ENERO de 1820 proclama Riego la constitución: Ojeada política sobre los principales acontecimientos desde el principio de este siglo hasta el año de 22, por el Esclarecísimo señor D. Salustiano de Olózaga.

FEBRERO. Leyes de febrero: Su análisis; Cuándo se hicieron: Oposición que se las hizo: Sucesos á que dieron lugar, por D. Francisco Salmeron.

MARZO. Publicación de la Pragmática de Carlos IV cuando á las hembras derecho al trono: Antiguo derecho Español: Ley sálica: Cómo se introdujo en España: Cómo trató de abolirla Carlos IV: Abolición por las Cortes del 12: Por qué la abolió Fernando VII: Luchas entre realistas y carlistas: Retrato de Cristina y causas del carácter liberal que tomó, por D. Laureano Figuerola.

ABRIL. Convención famosa de 1845; Reseña de los concordatos por el Excmo. Sr. don Joaquín Aguirre.

MAYO. Publicación de la Constitución del 45: Cómo se hizo la reforma de la del 37: Defectos de esta reforma: Por qué fué hecha: De qué modo se ha cumplido: breve reseña del partido moderado, por don Pedro Calvo Asensio.

JUNIO. Levantamiento de O'Donnell y sus consecuencias hasta hoy: Cortes Constituyentes del 54: Sucesos del 56: Ministerios Narvaez, Armero, Isturiz O'Donnell, por D. Angel Fernandez de los Rios.

JULIO. Estamentos de Próceres y Procuradores: Estatuto: Martínez de la Rosa: Origen del partido moderado: Trabajos de aquellas Cortes, por D. Carlos Rubio.

ACOSTO. Convenio de Vergara: La guerra civil contada á grandes rasgos: Tentativas posteriores del partido Carlista, por D. Práxedes Mateo Sagasta.

SEPTIEMBRE. Cortes de Cádiz: Por qué se reunieron: Estado del país: Fisonomía de aquellas Cortes: Sus reformas, por el Excmo. señor don Patricio de la Escosura.

OCTUBRE. Decreto de Fernando VII anulando en 1823 el sistema representativo; Historia de la segunda época constitucional: Historia de la reacción que la siguió hasta la venida de Cristina, por D. José de Olózaga.

Los que se suscriban durante el mes de febrero, lo que podrán efectuar en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, recibirán gratis este almanaque.

LA TUTELAR.

Con el fin de que en la extensión de las leyes de vida haya la regularidad y buen orden que son de desear ha dispuesto la Dirección de acuerdo con el delegado del gobierno de S. M. y de conformidad con lo establecido por la junta de vigilancia de la compañía, se observe rigurosamente las prescripciones siguientes:

1.ª Las leyes de vida de las cabezas aseguradas se presentarán en la dirección, precisamente desde hoy al 30 de junio de 1860. Ningun efecto surtirán las que puedan presentarse del 4.º de julio inclusive en adelante.

2.ª Esta presentación de leyes de vida es absolutamente obligatoria para todos los socios comprendidos en la liquidación, sea que recojan sus fondos de la Compañía, sea que los dejen por otro u otros quinquennios.

3.ª Las leyes de vida vendrán extendidas en papel del sello 4.º del gobierno, y deberán acreditar la existencia á las doce de la noche del día 31 de diciembre de 1859 de la persona en cuya cabeza estuviere hecha la suscripción.

4.ª Las leyes de vida deberán constar de una certificación expedida por el cura de la parroquia ó pueblo donde resida la persona asegurada, ratificada por el alcalde del mismo y legalizada por escribano.

5.ª Las leyes de vida de las personas que residan en el extranjero deberán constar de igual certificación de cura y alcalde, legalizada por los cónsules ó autoridades españolas.

6.ª Una información de cinco testigos hábiles, ante el juez del partido en España, ó ante la autoridad española en el extranjero, podrá suplir, en caso de necesidad, la certificación del cura y alcalde á que se refieren las condiciones 4.ª y 5.ª

Independientemente de estas medidas de justa prudencia, con el fin de que los señores socios puedan ejercer entre sí una vigilancia saludable, se publica en el periódico órgano de la compañía, lista nominal de todas las leyes de vida que se presenten en la dirección, para que la mayor publicidad asegure la equidad y buen éxito de la liquidación que comienza.

Los señores socios interesados en la liquidación de 1860 que tengan dos ó mas suscripciones sobre una misma cabeza asegurada, cuidarán muy especialmente, al remitir las leyes de vida, de avisar á la dirección los números de registro de cada una de dichas suscripciones, pues la experiencia de anteriores liquidaciones ha demostrado que esta falta es origen de errores que conviene evitar.

Lo que se publica en los periódicos de esta capital para que llegue á noticia de los interesados; haciendo saber al propio tiempo á todos los suscritores que la compañía sigue su curso creciente y se eleva en el día á la considerable suma de cuatrocientos sesenta y nueve millones ochocientos noventa y tres mil seiscientos setenta y ocho reales vellón, de capital suscrito.

PLUMAS EMMANUEL.

El gran consumo que han obtenido estas plumas metálicas y la cantidad considerable que de ellas ha mandado fabricar su dueño, le han hecho alcanzar una economía que, de acuerdo con sus deseos de que las mismas estén al alcance de todos para generalizar su uso en España, le permite hacer una importante disminución en los precios; y por lo tanto, se venderán en adelante:

A 6 reales la caja de 50 plumas.
A 11 idem, la de 100 idem; en vez de 8 y 15 reales á que se vendían.
Las hay de todos los cortes: *Marca H*, muy fina para letra inglesa. *Idem HH*, fina para idem idem. *Idem HHH*, mediana para idem española. *Idem HHHH*, gruesa para idem idem.

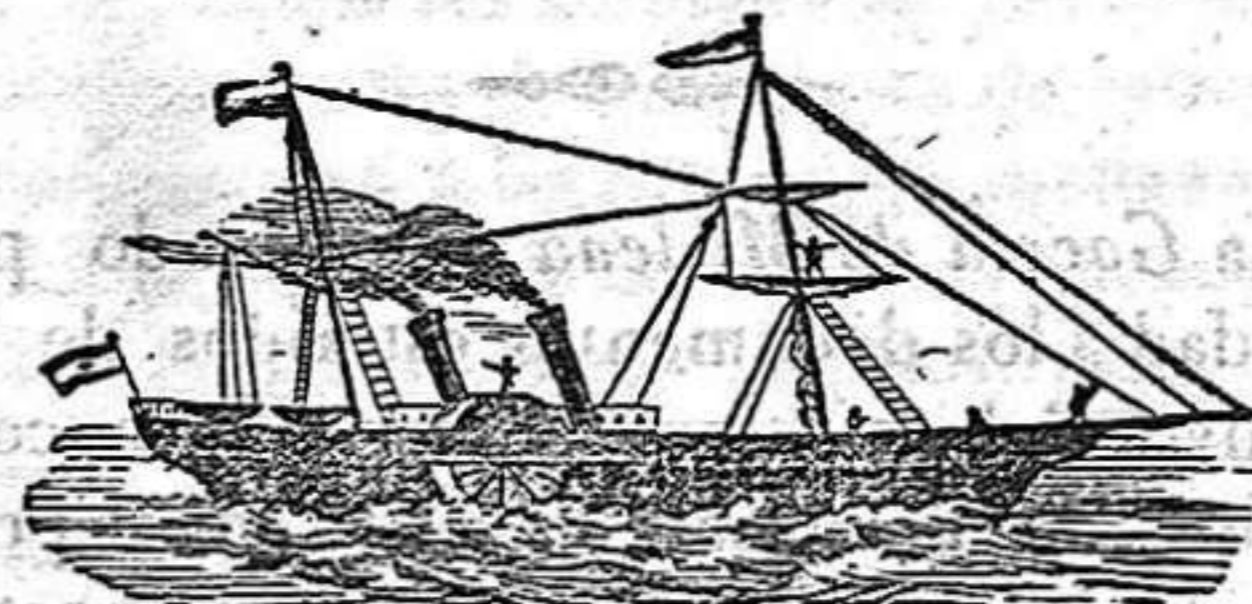
Depósito en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.

VENTA.

Queda señalado el sábado 25 del que rige para el remate en la plaza de Cort de esta ciudad, á las 8 de la noche, si la postura acomoda, de las dos porciones del predio *cana Farrera*, una llamada *la tanca Vermeja*, y la otra *El sementer petit*, que han quedado á favor de los acreedores, y que ha de vender el administrador don Jaime Sampol.

SE VENDEN ESCOPETAS VIZCAINAS DE las mejores fabricas, á precios económicos y por cuenta del fabricante. Calle de San Jaime, manzana 153, número 21.

SE NECESITA UN MOZO PARA VILLAR. Dará razon el conserje del casino *El Amparo*.



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando del capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA el lunes 20 del actual á las 8 de la mañana. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

LA REDENCION DEL ESCLAVO

POR Emilio Castelar.

PROSPECTO.

El libro que anunciamos, es, sin duda, por sus tendencias, por su estilo, por sus ideas, la principal obra que ha producido la pluma de Emilio Castelar. LA REDENCION DEL ESCLAVO es la pintura de una idea, desarrollada en grandes cuadros, que retratan todos los dolores por la humanidad sufridos hasta llegar á poseer el derecho. Emilio Castelar se ha dejado llevar en este libro de su fantasía, y nos ha descrito un tipo ideal, que va pasando por todas las civilizaciones, que va recorriendo toda la tierra, siempre esclavo, siempre dolorido, hasta el día feliz en que siente amanecer en su conciencia la idea de su derecho. En este libro, que no nos atreveremos á calificar, pinta el autor con vivos colores la influencia que en la vida del pueblo han tenido el mundo oriental, Grecia, Roma, el Cristianismo, las razas Germánicas, las Cruzadas, el Feudalismo, el Renacimiento, la Revolución francesa; y termina, como siempre, alentando la esperanza en lo porvenir, y fortaleciendo la fé en el progreso. Es una obra en que el autor ha querido presentar la idea de su siglo, animada con el movimiento del drama; y describir, en lo más íntimo de su ser, las diversas civilizaciones, que la preparan, con toda la fidelidad de la historia unida á los encantos de la leyenda. Si lo ha conseguido, no nos toca decirlo á nosotros, sino al juicio del público. Emilio Castelar ha querido que en esta obra viesen las generaciones que trabajan por la libertad los grandes dolores y los grandes sacrificios de sus padres, y al mismo tiempo ha intentado llevar al corazón de los que padecen el consuelo, la esperanza, el sentimiento religioso, la fé en lo porvenir, el amor á sus hermanos, el aroma de las virtudes cristianas, que mantiene siempre iluminada la inteligencia, vivo y sensible siempre el corazón. *La Redención del esclavo* es una obra de arte, en que la imaginación se ha puesto á servicio de la idea capital, que llena toda la vida de Emilio Castelar. El autor somete su escrito al juicio inapelable del público, y confía que le dispensará, como siempre, su benevolencia.

PARTE MATERIAL. Esta obra constará de un tomo de 25 á 30 entregas de diez y seis páginas en cuarto prolongado, de buen papel y esmerada impresion, repartiéndose cuando menos una entrega por semana con su correspondiente cubierta.

En la primer entrega irá el retrato de Emilio Castelar perfectamente litografiado y estampado en excelente papel.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El precio de cada entrega de diez y seis páginas será de real y cuartillo en provincias franco de porte.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable